

sugeto de la estuñofidad infusa, que en la materia corresponde à la adquisita. Pero fuera destas se ha de conceder otra virtud de estuñofidad infusa, que resida en la voluntad, en orden al estudio, que no tocan las pasiones del apetito sensitivo.

4 A la estuñofidad se le oponen dos vicios; vno por exceso, que es la *curiosidad*; esto es, pretender saber cosas superfluas, y no necesarias, y con mayor afecto, ò apetito, que es conveniente; y otro por defecto, que es la *negligencia*, que es vna omisión, ò remisión de animo para saber las cosas, que cada vno està obligado à saber.

## CAPITULO XXIV.

## De la Modestia de las costumbres.

1 LA Modestia de que aqui hablamos, y que absolutamente se llama modestia, se define así: *Est virtus, que exteros motus, & gestus corporis, in serijs, ex rationis prescripto componit, & temperat, servatque in illis decorem.*

2 El objeto desta virtud, son los movimientos, señales, y acciones exteriores; como el andar, el modo de està en pie, sentado, ò echado, el movimiento de la cabeça, el arquear las cejas, ò rayar el rostro, el estirar los miembros, la voz, el aspecto, la rifa, y las semejantes, que son indices de la disposición interna del animo: à todas las cuales compone la modestia, para que se hagan honestamente, y segun razon, atendiendo à la persona, lugar, tiempo, negocios, &c.

3 La materia intrínseca desta virtud, son las pasiones de la concupiscible, en quanto miran à los movimientos referidos, que son la materia extrínseca; porque de la moderación de aquellas, reciben moño aquestos.

4 A esta virtud la divide Andronico, segun Santo Tomás, en dos; vna, que atiende à la decencia de la persona, y à esta la llama *Ornato*; y otra, que atiende à la conveniencia en los negocios, y à esta la llama *buena orden*: las cuales no consta si se distinguen, ò no en especie, y así se puede vno, y otro defender probablemente.

5 A esta virtud se pueden reducir la *verdad*, y *amistad*, de que hablamos arriba, por mirar à la externa conversacion del hombre, y à la externa manifestacion del concepto interno.

6 La modestia, y sus partes, residen en el apetito concupiscible, cuyas pasiones moderan.

7 El vicio opuesto por exceso de parte de la materia, y por defecto de parte de la forma, es la *immodestia*; otros le llaman *insolencia*, ò *petulancia*, que es lo mismo que *desvergüenza*: el vicio opuesto por el modo contrario, no tiene nombre.

\*\*\* (X) (X) \*\*\*

## CAPITULO XXV.

## De la Eutropelia.

1 LA Eutropelia, que tiene el medio en los juegos, y en las burlas (como la modestia motum en las graves, y en las veras) se puede definir así: *Eutropelia est virtus, que in ludibrijs decorem servat; ò así: Est virtus, que iocis, & ludis modum rationis imponit.*

2 El objeto desta virtud, son las acciones leves, ò de burla, ora consistan en obras, à las cuales conviene propriamente el nombre de juego, ora en palabras, à las cuales propriamente conviene el nombre de burlas, ò chanzas. Dize, propriamente; porque segun el comun modo de hablar, y el que aqui seguimos, estos dos nombres se toman por vna mesma cosa.

3 La necesidad desta virtud es patente, pues siendo necesario, que el hombre algunas vezes viera semejantes juegos, por via de recto, y congruente delectacion, no es dudable ser necesaria alguna virtud moral, que ponga en ellos el modo debido, y observe lo prescripto por la razon, principalmente siendo en esta materia tan facil el exceso, y tan dificil la medida.

4 A esta virtud llama Aristoteles *Eutropelia*, que es lo mismo que *buena conversacion*: porque por ella el hombre, con destreza bien ordenada, convierte los dichos, y hechos en honesta recreacion. Esta virtud en Latin se puede dezir *incunditas*.

5 El Eutropelo debe guardar tres cosas: Lo primero, que las palabras, y acciones, en las cuales se bñica la recreacion, ni sean obscenas, ni torpes, ni nocivas à los proximos: porque de otra manera, más será delvergüenza, que juego, como dize Tullio; y siendo honestas, se ha de procurar, que por el exceso en dignidad, no sean improporcionadas al intento, ni reciban injuria de los mismos juegos: tales son las palabras de la Sagrada Escritura, de las cuales dize el Concilio Tridentino, *sess. 4. in fine*, estas palabras: *Mandat, & precipit, ne de cetero quisquam vllis Sacre Scripturae locis, ad scurrilia fabulosa, vana, &c. utatur.*

6 Lo segundo que se ha de guardar, es, que en los juegos no se pierda totalmente la gravedad del animo, segun aquello de Tullio: *Pueris (inquirit) non omnem licentiam ludendi damus, sed eam, que ab honestatis actionibus non sit aliena; sit, ut in ipso loco, aliquod probij ingenij lumen eluceat.*

7 Lo tercero à que se ha de atender, es, que las acciones, ò palabras de que se usare en el juego, no desfagan de la persona, atendiendo à la dignidad, tiempo, lugar, sexo, estado, &c.

8 El sugeto de la Eutropelia, es el apetito concupiscible, cuyas pasiones son la materia intrínseca della.

9 A esta virtud se le oponen dos vicios; vno por exceso de la materia, y defecto de la forma,

que

## De las Virtudes.

que se llama en Latin *scurrilitas*, que es lo mismo que truhaneria, ò cosa torpemente ridicula, al qual pertenece la inepta alegría, que es vna de las hijas, que San Gregorio señala à la gula; y otro opuesto contrario modo, que se llama *agreste, ò rusticidad, en conversacion*. De estos dos vicios, el primero es mayor, y peor: porque mas impide à los officios de la vida humana el superfluo juego, que es defecto del deleyte, que del juego se avia de recibir.

## CAPITULO XXVI.

## De la Modestia del culto.

1 Esta virtud se puede definir así, con Santo Tomás: *Modestia cultus, est virtus, que in corporis cultu, rerumque externarum apparatus, mensuram rationis, ac decorem servat.*

2 Esta virtud es muy necesaria: porque así como los movimientos, y gestos del cuerpo pueden disponerse bien, ò mal, por lo qual es necesaria vna virtud para que constituya en ellos el modo de la razon, así en el exterior uso de las cosas, en quanto pertenece al ornato del cuerpo, y al externo aparato de la casa, cama, criados, coches, cavallos, &c. puede aver exceso, y defecto, para cuya moderacion es necesaria alguna virtud, y esta se llama *modestia cultus*.

3 Esta virtud se divide, segun Andronico, en tres especies; conviene à saber, en *humildad* (no aquella de que hablamos arriba, que esta no la conocieron los Philosophos) *suficiencia*, y *simplicidad*. Esta distincion se toma de tres excellos, que en el externo culto, y aparato se deben moderar.

4 El primer exceso es, quando alguno, porque le estimen, y honren, trae, ò añade mas precioso ornamento, que conviene, y à este exceso reforma esta *humildad*; la qual define Andronico desta manera: *Humilitas est habitus, non superabundans in sumptibus, & preparationibus.*

5 El segundo exceso es, quando alguno, por el superfluo culto, busca las delicias del cuerpo, el qual exceso modera la *suficiencia*; à la qual define el mismo: *Est habitus, contentus quibus oportet, & determinativus eorum, que ad vivere conveniunt.*

6 El tercero es, quando en el culto, y ornato se pone mucho cuidado por sola curiosidad, sin otro fin malo; y este exceso modera la *simplicidad*, que se define así: *Simplicitas est habitus contentus ijs, que contingunt.*

7 Nota, que los dichos excesos pueden acontecer de dos modos; esto es, ò por razon de la cantidad, como si se gasta mas de lo que conviene; ò por la insolencia, como quando contra la costumbre de la patria, aprobada por los antiguos, y hombres de razon, madurez, y consejo, se introducen, ò visten peregrinos trages, como de otras naciones, ò de ageno sexo: lo qual es harto digno de llanto en nuestros tiempos, en los cuales salen cada dia tantas formas, figuras, ò diferencias de vestidos: vemos

Tom. II.

à los varones vsupear el sexo femenino; criando cabellos, rizando los cabellos, y aderezandose como mugeres. Todos, pues, estos vicios moderan la modestia del culto con sus especies, ora sean distintas en especie, ora no, de lo qual abs-traygo.

8 A esta virtud se puede reducir la liberalidad, que Santo Tomás, *quest. 60. art. 5.* pone en el apetito concupiscible, acerca de los dineros, y gastos, en quanto sirven al externo aparato, y son materia, ò parte del.

9 Tambien se puede reducir aqui la pobreza voluntaria, la qual en quanto es virtud, por ventura no se diferencia desta liberalidad; à lo menos parece que entrambas tienen vn mismo officio, que es refrenar el apetito del amor, y desco de los dineros, y constituir al animo libre, y desembarazado dellos.

10 Dize, en quanto es virtud: porque aquella excelentissima pobreza de espiritu, que el Evangelio tanto encomienda, y coloca entre las Bienaventuranzas, antes se ha de atribuir à los Doncs del Espiritu Santo, y reducir al Don de Temor, que contrasta entre las virtudes.

11 Dize, por ventura: porque se puede dezir, no sin bastante probabilidad, que así como acerca de los honras se ponen tres virtudes distintas; conviene à saber, acerca de las grandes, la *magnanimidad*; acerca de las medianas, la *philotimia*; y para el total desprecio dellas, la *humildad*: así tambien acerca de las riquezas se dan otras tres virtudes; conviene à saber, la *magnificencia* acerca de las grandes; la *liberalidad* acerca de las moderadas; y para la total renunciacion dellas, la *pobreza*: qualquiera de las dos cosas que digamos, se ha de colocar aqui la pobreza.

12 Tambien se pueden reducir aqui, principalmente à la segunda especie desta virtud, todas las virtudes que huyen las delicias exteriores del cuerpo, negandole alguna cosa que pudiera tener; como el no traer camila, calgado, no dormir en cama, no andar à cavallo, &c. en quanto estas virtudes hazen que el animo se contente con lo mere necesario para la vida, abdicando todo lo superfluo: ò se puede dezir, que tambien acerca de las delicias se dan tres virtudes; vna acerca dellas *secundum se*, que es la *templança*; otra en orden à quitar lo superfluo, que es la *suficiencia*; y otra en orden à la total abdicacion dellas, que se puede llamar *mortificación*, ò *austeridad*, la qual comprehende debajo de si todas las referidas arriba; la qual tambien se puede reducir aqui.

13 El sugeto desta especie de modestia, en quanto abraza las partes señaladas, es el apetito concupiscible, cuyas pasiones son la materia proxima della.

14 Los vicios opuestos à esta virtud, por exceso de parte de la materia, son Anonymos; por defecto, segun Aristoteles, es la blandura femeníl, trae el vestido por tierra, manchado, &c.

Lil 2

15 Estas

15 Estas son las virtudes que he podido recoger de los Autores, no dudo que se me avrán escondido algunas; pero se de cierto, que se podrán reducir à las referidas: y así, aunque aya mas actos virtuosos *etiam* distintos en especie, que son las virtudes referidas, no por esto juzgues mal de su enumeración: lo vno, porque muchas veces acontece reducirse muchos actos, en especie distintos, à vna mesma virtud; como à la justicia, el *hazer bien*, y *hazer el mal*; à la fortaleza, el *acometer*, y *sufrir*, &c. lo otro, porque para muchos actos buenos, basta el apetito innato al bien; esto es, el amor del bien honesto, engendrado con la misma naturaleza: de donde se sigue, que tales actos, aunque se repitan, no engendran habito de virtud, ni los hábitos contrarios habito de vicio; porque la potencia que los produce, està completamente de su naturaleza rectificada; y así no necesita de habito rectificante, ni con la tal rectitud natural, la qual no puede perder, se compadece el habito contrario vicioso.

16 Por lo qual ninguno se fatigue, buscando para qualquiera acto honesto nueva, y distinta virtud; antes bien si alguno no se pudiere reducir à las virtudes referidas, crea que no necesita, ni pide otro principio, que la natural rectitud de la voluntad, de la qual provienen estos, y otros semejantes actos: *Volo honestè vivere: volo non otiosè agere: volo operari ex fine honesto, & ex motivo virtutis, &c.* Para los quales no se ha de buscar especial virtud; así como no se ha de buscar especial vicio para los opuestos, v.g. para estos: *Volo turpiter vivere: volo operari contra rationem: volo otiosè agere, aut loqui, &c.*

17 Maravillaràte por ventura alguno de que me aya pasado en silencio la virtud del silencio tan alabada en los Claustròs? Pero maravílese antes, de que Santo Tomás no haga mención alguna dell, tratando expresse de todas las demás virtudes, quizás por que juzga, que no es habito singular, sino officio de muchas virtudes, por lo qual es tan alabado en los Padres, y Maestros de la vida espiritual, y con razon: pues el que guarda silencio, haze muchos provechosos officios.

18 Para lo qual es de notar, que el silencio, en quanto puede pertenecer à la virtud, no consiste en no hablar, por que deste modo tambien las piedras tienen silencio, sino en medir las palabras, y callar por algun motivo honesto; y así de aquella virtud será inmediatamente el acto, cuyo facere el motivo de callar, como si el motivo fuese justicia: v.g. por no dañar al proximo, el silencio será acto de justicia; y así contamos arriba entre los vicios de la justicia commutativa, la *detraccion*, *sufurracion*, y otros, que son inmediatamente acerca de las palabras: y si el motivo fuere por no mentir, el silencio será acto de veracidad, à la qual se opone la mentira; y si fuere por no faltar à la modestia exterior, à la qual se opone el hablar mucho en las cosas serias, pertenecerà à la modestia morum, y en los ju-

gos à la eutropelia: y si el motivo fuere, porque con el mucho hablar no se vacie el espíritu de la interior devocion, pertenecerà à la Religion, cuyo acto es la devocion, &c.

16 Pero si quisieres dezir, que se habla particular honestidad en el callar, ò en el hablar *parcamente*, por solo el motivo de callar, ò detener en el coraçon aquello, que el apetito quiere profertir, y manifestar, y por consiguiente quisieres, que el silencio sea virtud especial, la podrás aumentar entre las partes potenciales de la templança, y especies de la modestia: sus vicios seran por exceso *hablar mas de lo que conviene*, ò *quando no conviene*; por defecto, *no hablar quando conviene*, ò *menos de lo que conviene*.

### CAPITULO ULTIMO.

*Del orden en perfeccion, que guardan entre sí las virtudes.*

1 Supongo lo primero: Que aqui no hablamos de la perfeccion phisica, sino de la moral, que es la que haze à nuestro intento.

2 Supongo lo segundo: Que las Virtudes Teologales son mas perfectas que las purè morales, por ser su objeto formal mas perfecto que el objeto formal de aquellas.

3 Supongo lo tercero: Que entre todas las virtudes purè morales, la mas perfecta es la justicia: Lo vno, porque està en la voluntad; y la fortaleza, y templança, en el apetito sensitivo: Lo otro, porque aquella se da acerca de las operaciones, y estas acerca de las pasiones del apetito sensitivo; y lo vltimo, porque la justicia mira al bien ageno, y estas al proprio, lo qual es mas facil, por tener innata propension cada vno à su proprio bien. Como firmase: Comunicar nuestros bienes à otro, lo qual es proprio de la justicia, es cosa divina: luego perfectissima: luego, &c.

4 Opondràs: la Religion es mas perfecta, pues mira al culto de Dios, y la justicia à lo que se debe al hombre: luego, &c. *Confirmatar*: mas perfeccion es dar à otro lo proprio, que lo que se le debe; *Sed sic est*, que dar lo proprio, pertenece à la liberalidad; el dar lo que se debe à otro, à la justicia: luego la liberalidad es mas perfecta que la justicia. Respondo, que esta objecion no es contra nosotros, que ponemos estas virtudes entre las especies de la justicia.

5 Opondràs lo segundo: la magnanimidad, que es parte de la fortaleza, obra grandes cosas en todas las virtudes: luego es mas perfecta que la justicia. Respondo negando la consecuencia: Lo vno, porque solo se sigue, que sea mas perfecta, ò perfectissima en el genero de fortaleza, pero no que sea igual à la justicia por las razones dichas; lo otro, porque la magnanimidad es vn ornato de las vir-

tudes, que las haze mayores, perfeccionandolas como el accidente à la substancia; y así es mayor *secundum quid*, y menor *simpliciter*: lo mesmo es de la clemencia, y la mansedumbre.

6 Supongo lo 4. Que la fortaleza es mas noble que la templança: Lo vno, por que tiene mas noble objeto, pues mira à la vida, y à la muerte; y la templança, à la comida, y bebida, que se ordenan à la conservacion de la vida: lo otro, porque la templança reside en la concupiscible, y aquella en la irascible, donde ay pasiones mas perfectas que moderar.

7 Opondràs: alguna templança es mas perfecta que alguna fortaleza; v.g. la abstinencia à *venereis*, en la gravissima tentacion, es mas perfecta que la paciencia en cosa de poco momento: luego, &c.

8 Respondo concediendo el antecedente; porque este no es contra nuestra conclusion, ni contra nosotros, que solo dezimos: Que el mejor individuo de la fortaleza, es mas excelente que el mejor individuo de la templança; y toda la multitud de actos de la fortaleza, que toda la multitud de actos de la templança.

9 Supongo lo vltimo: Que la prudencia tiene el vltimo lugar de todas, y es como la cochera de las virtudes morales. Esto supuesto, resta aora señalar individualmente el orden que estas virtudes guardan en perfeccion, lo qual ya hago.

10 La Caridad es Reyna de todas, y mas perfecta que ellas, 1. *ad Corinth. 13. Maior autem eorum est caritas*: luego se sigue la Fe, despues la Esperança (probable es tambien lo contrario): luego la Justicia: quinta, la Religion, que mira al culto de Dios, no se iguala con las Teologales; porque no viene à Dios por objeto, sino el culto que se ofrece à Dios, que es *quid creatum*: liguenle la Penitencia, y la Piedad: sexto, la Obediencia, ò observancia, que mira al precepto de Dios: lo septimo, la Amistad: octavo, la Misericordia: nono, la Epiqueya, que mira al bien comun, atendiendo à la intencion de la ley, mas que à las palabras: dezima, la Justicia legal, que mira al bien comun, atendiendo solo à las palabras de la ley: vnde zima, la Justicia distributiva: duodecima, la Liberalidad: terciadezima, la Justicia commutativa: quartadezima, el Agradecimiento: quintadezima, la Justicia vindicativa: diez y seis, Fortaleza: diez y siete, Magnanimidad: diez y ocho, Paciencia: diez y nueve, Perseverancia: veinte, la Magnificencia: veinte y vno, la Templança: veinte y dos, Castidad: veinte y tres, Sobriedad: veinte y quatro, Pudicia: veinte y cinco, Abstinencia: veinte y seis, Mansedumbre: veinte y siete, Clemencia: veinte y ocho, Modestia: veinte y nueve, Humildad: treinta, Philotimia: treinta y vno, Modestia morum: treinta y dos, Eutropelia:

treinta y tres, Modestia cultus: treinta y quatro, Contincencia: treinta y cinco, Prudencia gubernatrix: treinta y seis, Prudencia Monastica.

11 Nota, que el acto de la virtud inferior, por razon de las circunstancias, puede ser mejor que el acto de la virtud superior; conviene à saber, por el fin extinteco, intencion, duracion, &c. Y así sufrir la muerte por Dios, es mejor que pagar la deuda; y ser liberal, aunque estos pertenezcan à la justicia, y aquel à la fortaleza, que es menes perfecta: y lo mesmo es de los pecados.

12 Nota lo segundo, que en qualquiera virtud se hallan quatro grados: El primero es, *Perseverancia*, que es quando el hombre pelea con las pasiones, y ni las vence, ni es vencido de ellas, y entonces el hombre no se dize estudianto; el segundo es, *contincencia*, que es quando el hombre pelea con las pasiones, y las vence, pero con dificultad, y entonces es el hombre estudianto *secundum quid*; el tercero es, *fuerte, templado, &c.* que es quando facilmente vence las pasiones, y entonces es fuerte, ò templado, *seu estudianto simpliciter*; el quarto es, *heroyco*; conviene à saber, quando ni padece, ni siente alguna passion, y entonces està en sumo grado.

13 En los vicios se dan tambien otros quatro grados: El primero es, *imperseverancia*, que es quando el hombre no pelea con las pasiones, sino que luego se dexa vencer de ellas; el segundo es, *incontincencia*, que es quando pelea, pero no obstante es vencido; el tercero es, *intemperado*, que es quando no espera la passion, sino que la previene; el quarto es, *brutalidad*, ò *bestialidad*, el qual se opone al grado heroyco de virtud, y se dà quando vno peca fuera del humano modo.

14 Añade Escoto: Que la bestialidad puede ser exceso dentro de los limites de vna mesma especie de vicio, y puede ser especie diversa, lo qual tengo por mejor. Pero no inferas de aqui, que la virtud heroyca es de diversa especie que ella mesma, quando està en mediano grado, sino solo que el grado, y estado es mas perfecto: y la disparidad es, porque el errar, y pecar en grado supremo, acontece acerca de muchas cosas, que son diversas en especie, *saltem* por las circunstancias; pero acerca de vn objeto mesmo puede acontecer, el obrar rectamente, mas rectamente, y rectissimamente, sin que esta operacion rectissima dexè de ser de vna mesma especie, con la recta, y mas recta.

15 Baste ya lo dicho para la primera parte, y entremos en la segunda, que es la mas principal deste tratado, y para cuya inteligencia se ha dicho todo lo antecedente.

